

Las asociaciones taurinas en Álava: la afición a los toros

Montserrat Ocio Vallejo

Licenciada en Geografía e Historia-

Resumen

Se trata de un pequeño análisis de cómo y dónde se ha hecho presente la afición al mundo de los toros por parte de los alaveses y alavesas, sobre cuando nos encontramos en un punto de inflexión en el cual las corridas de toros de la feria de la Virgen Blanca 2017 no se han celebrado por quedarse desierto el concurso de la gestión de la plaza vitoriana, y cuya futura recuperación es bastante incierta. Sin embargo, esta afición ha dado lugar, a lo largo de los años, a la aparición de agrupaciones, peñas y tertulias tanto en la ciudad de Vitoria como en las localidades alavesas de Llodio y Amurrio tan conocidas por su gran afición a la tauromaquia. Para elaborar esta monografía se han consultado fuentes escritas, entre ellas publicaciones periódicas, y se han realizado varias entrevistas personales a determinadas figuras relacionadas con el ámbito taurino.

Palabras clave: afición, aficionado/-a, festejo taurino, feria taurina, empresario.

Recibido: 25 de febrero de 2019

Aceptado: 2 de abril de 2019

Abstract

This is a short study on how and where the world of bullfighting started and got introduced in the life of the people in Alava. This survey has a special meaning at this moment when we are facing a new situation with the Festive Days and Bullfighting Feria of Virgen Blanca 2017 not being held because the public offer to manage the bull ring arena in Vitoria was declared "not awarded". Nevertheless, along the years followers of bullfighting have been joining in associations and groups in Vitoria, as well as in other several villages well known by their interest and fondness, as Llodio and Amurrio. To accomplish this study we have consulted several written studies and articles and carried out various interviews to people related to the bullfighting field.

Keywords: fondness, fan, bullfight, bullfighting festival, producer.

1. INTRODUCCIÓN

Los toros han constituido algo más que un espectáculo en la ciudad de Vitoria y el ejemplo lo encontramos con Manuel Benítez “*El Cordobés*” y Sebastián Palomo Linares galardonados con el Celedón de Oro de la ciudad en 1962 y 1968 respectivamente. La historia de la lidia en Álava ha sufrido numerosos altibajos, épocas de auge seguidas con épocas de decadencia.

En los años 80 la comisión de blusas ejercía un papel muy importante para mantener los festejos taurinos de la ciudad no sólo la tradicional becerrada que se celebraba el día 25 de julio, “día del blusa”, las vaquillas y corridas de toros sino incluso apostó por celebrar el 25 de julio de 1989 una corrida de toros para los diestros Luis Francisco Esplá, Víctor Mendes y Jeromo Santamaría, quien iba a tomar la alternativa. Un año antes, dicha comisión de blusas encabezada por Rafa Arocena y con respaldo de la Diputación Foral de Álava organizaron dicha corrida, a pesar de algún que otro impedimento como la desaparición en las dehesas de las reses contratadas y las presiones para que este evento taurino no se retransmitiera por televisión. Sin embargo, la corrida se celebró con el apoyo de las cuadrillas de blusas, aportando beneficios. Las cuadrillas de blusas acudían a los toros porque se programaban festejos taurinos. Para ellos durante la celebración de las corridas la plaza de toros era el lugar propicio para echar la siesta, merendar y sobre todo un espacio de encuentro y diversión.

En 2007 un grupo de aficionados constituyen la empresa “Vitauri”, que con el respaldo económico del Ayuntamiento, se encargaron de asesorar la confección de la feria taurina de la Virgen Blanca para evitar su desaparición. En 2011 la gestión salió a concurso y el madrileño Tomás Entero la asumió. El grupo valenciano “Iniciativas Taurinas” lo hizo entre 2012 y 2014, y aunque tenía un año más de contrato lo rescindió. A partir del año siguiente la gestión pasó a manos de José Cutiño quien tras dos años de pérdidas decidió no continuar tras la muerte del último astado del 7 de agosto de 2016. Para algunos empresarios esta última gestión supuso un pliego “inasumible” y la estocada definitiva para el mundo de los toros en la capital alavesa.

El 14 de diciembre de 2016 el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz informaba de la renuncia a dar una segunda oportunidad a los empresarios taurinos para gestionar la plaza, tras quedar desierto el concurso. Aseguraba que no podía sacar un nuevo pliego negociado sin publicidad por no poder mejorarlo y fuentes municipales insistían en que “*la decisión política de no dar recursos económicos directos a la feria ya estaba previamente tomada y no tendría sentido moverla*”.

Ante la situación de inestabilidad generada nivel taurino en la capital alavesa a principios del 2016, el Club Taurino Alavés, la Peña Taurina Vitoriana y la Peña Taurina “Paco Ojeda” crearon una plataforma llamada “Vitoria-Gasteiz pro-taurina” para recla-

mar la libertad y el respeto de quienes deseaban la continuidad de las corridas de toros. Empresarios taurinos y el mundo del toro manifestaban que la falta de apoyo económico por parte del consistorio vitoriano había terminado con la feria del año 2017. Además se planteaba la realización de un consulta popular entre la ciudadanía, para el año siguiente, con el fin de decidir si habría o no toros en La Blanca. Esta consulta no llegó a celebrarse y tampoco hubo corridas de toros en este año. Los festejos taurinos para el año 2018 consistieron en las tradicionales vaquillas por la mañanas, y algunas tardes espectáculos de recortadores vascos y vaquillas para los más txikis. El año 2019, será un año más sin toros en La Blanca pero sí vaquillas por la mañana y otros espectáculos taurinos algunas tardes de los días de feria

En cuanto a la afición, al contrario de lo que ocurre en ciudades como Pamplona, San Sebastián o Bilbao, en Vitoria-Gasteiz la afición taurina siempre ha sido más bien escasa. Con la inauguración del multiusos Iradier Arena, el Ayuntamiento invirtió en la gestión de la feria taurina, cediendo la organización a empresarios taurinos. Si en 2011 fueron 52.000 los asistentes, en 2015 fueron 29.000 y en 2014 unos 21.700. Cada corrida de La Blanca 2016 reunió a apenas 2.000 espectadores de media, lo que hace inviable cualquier gestión sin apoyo público. A partir de esa fecha la comisión de Blusas y Neskas será quien gestione una alternativa para la plaza esos días.

2. LA AFICIÓN

“Antaño los aficionados eran eso: aficionados, e iban a la plaza barruntando una buena faena y paladeaban todo lo bueno que se hacía en el ruedo y protestaban lo malo. Hogaño los gustos han cambiado. La gente, que no la afición, va a la plaza por inercia. Se montan largas ferias en las que poco importa quien toree. Las plazas, con las cámaras de televisión por medio, se han convertido en el escaparate ideal para que la gente luzca sus galas y su palmito. La gente, cuando tiene ocasión de exhibirse, acude en masa a los toros. Pero ¿son aficionados?”¹

La “*edad de oro del toreo*” se desarrolló desde 1913 hasta el inicio de la Guerra Civil española con los dos colosos del arte de torear José Gómez (*Gallito*) y Juan Belmonte en ambos se fundían, en perfecta simbiosis, el riesgo y el arte. Además, el año 1928 marcó para el toreo un concepto más humanizado de la lidia, al implantarse el uso del peto protector de los caballos. Como consecuencia de dicha guerra se desmantelaron las ganaderías de reses bravas imponiéndose el toro chico, que gradualmente se sustituyó por

1 Domínguez Escarda, A. (1994), “La fiesta, ayer y hoy” en *Club Taurino Alavés*, Vitoria.

el toro reglamentario. Con el siglo XX nacerán los que se han llamado los peores males de la fiesta: el afeitado de las reses, su corta edad y sus frecuentes caídas.

Ricardo de Apráiz (*Licenciado Rompelanzas*), en el año 1956 en una de las charlas que ofreció en Radio Vitoria apuntaba que Vitoria no había dado apenas toreros y el número de aficionados era escaso. Se organizaban todos los años un par de corridas de toros, una novillada picada y algún otro espectáculo de menos cuantía. Los espectadores que acudían lo hacían por conservar la tradición de las fiestas de su patrona la Virgen Blanca y por lo general el público vitoriano se aburría un poco de los toros.

Edmundo Acebal, en el año 1965, analizaba el comportamiento de la afición en la plaza de toros comentando que la mayoría eran espectadores que acudían a ver la función como simples curiosos. El buen aficionado estaba pendiente del toro durante el tiempo que duraba la lidia e iba observando minuciosamente los cambios y variaciones que se producían constantemente en el toro, para, de acuerdo con ellos, valorar la técnica empleada por el lidiador, saborear las incidencias del toreo y gozar de las calidades artísticas que se le ofrecían. Lo más importante en una corrida era observar la actitud y el estado que ofrecían los toros que era lo que, en definitiva, determinaba y categorizaba la calidad de los toreros².

Desde mediados de la década de los setenta disminuye el número de espectadores que acuden a las corridas de toros en la capital alavesa. Los toreros se ganaban el siguiente contrato con su actuación o actuaciones inmediatamente anteriores, por lo tanto, al ser la feria de Vitoria la primera que se celebraba en el norte los matadores realizaban sus mejores faenas para asegurarse su puesto en las restantes plazas. Sin embargo, a partir de los años ochenta se produce un cambio y antes de comenzar la campaña taurina los toreros ya tenían firmadas sus actuaciones para toda la temporada.

Realizando un análisis de la afición en el siglo XX, la mayoría acepta el hecho de que *“hay más toreristas que toristas. La afición es la misma de siempre pero indecisa y se puede recuperar”*³.

Actualmente el espectador no se siente atraído, es pesimista, busca el triunfo asegurado en todos los toros que se lidian en una corrida, pero, lo que no se puede pretender es que de cuatro corridas de toros que presenta la feria de La Blanca todos, los toros y toreros, salgan triunfadores. Se le achaca al empresario de la plaza la mala calidad del ganado contratado y el elevado precio de las localidades.

Desde que en el año 1948 se creara la Peña Taurina Vitoriana han ido apareciendo una serie de diferentes asociaciones taurinas todas ellas englobadas en la Federación Tau-

2 Acebal, E. (1965), “El público en la plaza”, en *Club Taurino Alavés*, Vitoria.

3 Entrevista realizada en octubre de 1997 a Jerónimo Santamaría.

rina Alavesa cuyo el fin era el de mantener la afición a los toros en la provincia de Álava, así lo afirmaba Martín Olaizola Oyarzabal, presidente del Club Taurino Alavés en el año 1975, con estas palabras: “*mientras existan auténticos aficionados, perdurarán las Sociedades Taurinas y, por lo tanto, nuestra querida fiesta brava*”.

El consistorio vitoriano para los años 2017 y 2018 sacó nuevos pliegos y cada uno “*abierto a otras opciones y no restringido únicamente a la feria taurina, sino que se puedan presentar otras propuestas*” sin embargo en ambos años no recibió ninguna oferta para esta licitación por lo que el concurso quedó oficialmente desierto. Esta fórmula, para ambas fiestas de La Blanca incluyó vaquillas en el coso del Iradier Arena y otros espectáculos pero vetó las corridas de toros. “Aun así, empresarios del sector ya criticaron las condiciones «*inasumibles*» de este pliego, que les obliga entre otras cuestiones a costear los 30.000 euros de la arena o contratar a la banda de música, ya que el Gobierno local ha insistido en no financiar con dinero público la organización de estos eventos”⁴. Tras dos años consecutivos sin feria taurina al quedar desierto el concurso, el multiusos Iradier Arena tampoco volverá a acoger corridas en la feria de La Blanca del año 2019.

Una cuestión que se plantea es ¿cuál es el futuro de las diferentes peñas y clubes que están en estos momentos vigentes?

2.1. Club Taurino Alavés

Fundado el 28 de abril de 1962, el primer año contó con 712 socios, cuyo número ha ido disminuyendo progresivamente hasta 1997 contando con sólo 89.

Parte de los socios fundadores procedían de la Peña Taurina Vitoriana. El primer año ejerció el cargo de presidente Constantino Sampedro y en 1997 María del Carmen Alutiz, pagando los socios una cuota de 1.600 pesetas y 1.000 los socios jubilados.

En el año 1962 instituye el trofeo Virgen Blanca para premiar al diestro que hiciera la mejor faena en un sólo toro de cualquiera de las corridas del cartel de las fiestas de La Blanca.

El 18 de mayo de 1968 se le otorgó la primera insignia de oro a Francisco Cerrajería, torero-aficionado, apoderado, empresario de la plaza de toros y colaborador durante seis años como vocal en dicho Club Taurino, así como secretario. Una de sus famosas frases que ha pasado a la historia es la siguiente: “*Para torear, ver torear y organizar hay que estar muy despierto y tener una apurada sensibilidad*”.

4 <https://www.cope.es/actualidad/toros/noticias>. 08/01/2018. Programa Toros.

La junta, en 1997, estaba compuesta, además de su presidenta citada anteriormente, por el vicepresidente: José Ignacio Martínez de Albéniz; secretario: Bernabé Matos Monreal; tesorero: José Casal Rey; censor de cuentas: Iñaki Alonso y vocales: Antonio Ibáñez Anzar, Anunciación Pérez y Gonzalo Alonso.

La sede social, desde mediados del mes de noviembre de 1997, se situaba en el Bar 70 de la calle Cuchillería.

El Taurino Alavés tiene su sede social en la calle Sancho el Sabio, 14, en el Bar Txiki.

2.2. Club Taurino de Amurrio

Se crea el 13 de noviembre de 1987. La primera junta directiva estaba compuesta por los siguientes miembros: como presidente Fernando López de Urquijo; vicepresidente: Koldo Mezcorta; secretario: Juan María Villanueva; tesorero: Mikel Jáuregui y vocales: Luis Ramón Gil Sanz, José Miguel Guruchaga, Pablo Larrauri, Pedro Ulibarri, Javier Goti, José Miguel Saracha, José Ramón Aldave y Patricio Juaresti.

La junta, en 1997, seguía siendo la misma excepto los cuatro últimos vocales que fueron sustituidos por Gaudencio González e Imanol Arberas. En estas fechas se contabilizaban 220 socios.

Entre las actividades que ha desarrollado este club destacan: la organización de los festejos taurinos de la localidad desde finales de los años ochenta, que a su vez eran patrocinados por el Ayuntamiento de Amurrio; visitas a ganaderías, fundamentalmente, salmantinas y ofrecer dos o tres charlas sobre temas taurinos en la localidad.

Todos los años, en la comida que se hace a fin de año, entregan el trofeo a la mejor faena de la feria, invitando a algún torero de renombre para dar una charla.

En el año 1997 tenía su sede social en la casa de Cultura de Amurrio y la cuota era de quinientas pesetas anuales.

Los 280 socios del Club Taurino de Amurrio, con una trayectoria de tres décadas, celebraron el 9 de mayo de 2016 una asamblea en la Casa de Cultura de la localidad y según argumentaron Fernando López, presidente, y Juan Mari Villanueva era para «debatir nuestra continuidad». La razón que les llevó a tomar esta decisión era la suspensión de la novillada del 15 de agosto, «que se celebra desde 1905» como documentaron con un programa de fiestas de aquel año. La novillada era la única actividad en la que el club taurino participaba de forma activa, seleccionando los novilleros y las ganaderías que actuaban en las fiestas de Amurrio, con lo que la suspensión le dejaría sin apenas funcio-

nes. Añadiendo que el coste económico «tampoco tiene que ver porque se van a gastar la misma cantidad en organizar otra cosa»⁵.

Actualmente el Club Taurino de Amurrio carece de sede social y sus actividades han quedado reducidas a la organización de una comida anual.

2.3. Club Taurino “Mazzantini” (Llodio)

En el año 1980 se reunía un grupo de amigos de la localidad alavesa de Llodio movidos todos ellos por unos intereses comunes: continuar perpetuando la ancestral afición al mundo de los toros que ha existido y existía en su municipio y a su vez rendir un homenaje a una de las figuras del toreo, Tomás Mazzantini, oriundo de Llodio. Por ello decidieron crear una asociación taurina que fue registrada en diciembre del mismo año como *Club Taurino “Mazzantini”*, y su primera junta directiva estuvo formada por algunos de los mismos. Presidente: Martín Sautua Sautua; vicepresidente: Sabino Iza Oqueranza; secretario: Antón Zarain Ibarreche; vicesecretario: Iñaki Casanova Letona; tesorero: Juan Ignacio Uribarri Alday y vocales: Carmelo Bilbao Velasco, Félix Urquijo Arana, Javier Bárbara Arza e Ignacio Martínez Iglesias.

En sus estatutos se reflejaban los siguientes objetivos: fomentar la afición a la fiesta taurina, organizar actos que tiendan a desarrollar la afición taurina, hacer del club un local de recreo y esparcimiento, defender los intereses de la afición taurina y de la fiesta, celebrar festejos taurinos y organizar veladas y conferencias que guarden relación con la fiesta nacional.

En el año 1997 lo integraban 422 socios y la junta directiva estaba compuesta por el presidente: Félix Urquijo Arana; vicepresidente: Julián Larisgoitia Zárata; secretario: Jaime de Urquijo Espada; vicesecretario: José María Pagazaurtundua Zubiaur; tesorero: Mariano Puente Ruiz y vocales: Álvaro Suso Lecanda, Aurelio Olivares Urquijo, Fernando Urquijo Orueta, Miguel de Luis Rodríguez, Aquilino Risoto Antonaya y Javier Ruiz Lili.

El domicilio social se ubicaba en la cervecería Araba (Llodio).

Entre las actividades que ha venido desarrollando desde su creación destacan el otorgamiento de dos premios: un trofeo a la “mejor faena de la feria”, que consiste en una escultura diseñada por el escultor y pintor Alejandro Almarcho Guerrero (de Miranda de Ebro) y otro diferente, al “mejor novillo de la feria”. Desde 1981 hasta 1995 han organizado, todos los años consecutivamente, las ferias de Llodio bajo el patrocinio del Ayuntamiento, y en 1997 se hace cargo de las mismas el propio Ayuntamiento. Otras actividades son la organización de conferencias sobre temas taurinos; excursiones sociales

5 Peciña, M. El Correo-Bizkaia. Sábado, 30/04/2016.

como visitas a ganaderías y exposiciones de objetos y fotografías, todos ellos relacionados con el mundo de los toros. En 1997 se presentó a la cuarta edición del “concurso de relatos taurinos”, con un número total de 69 participantes.

Actualmente tiene su sede en la parte trasera de la parroquia de San Pedro de Lamuza, calle Nervión nº 2, de la localidad.

2.4. Peña Taurina “Joselito”

El 22 de noviembre de 1990 se reunía un grupo de amigos, seguidores del matador de toros José Miguel Arroyo (*Joselito*). De esta reunión se llegó al acuerdo de crear una peña en honor a este torero, redactando los estatutos y registrándose el 2 de diciembre de 1991. Algunos de estos amigos formarán la primera junta directiva, siendo nombrado presidente: José Ignacio Martínez de Albéniz; vicepresidente: Luis Fernando Castillo; secretaria: Amparo Gómez González; tesorero: Fernando Bonilla y vocales: José María Díaz de Durana, Manuel Gómez Pérez, Constantino Sánchez y Luis Miguel Aguinaco Díaz.

Según sus estatutos, esta junta debía renovar cada dos años la mitad de sus miembros, siendo sus objetivos fomentar el arte de la tauromaquia y apoyar y conocer la base profesional de *Joselito*.

Las variaciones de las personas que han ocupado los distintos cargos, desde la primera junta con respecto a la del año 1997 son las siguientes como presidente: Luis Miguel Aguinaco; vicepresidente: Fernando Raposo; secretaria: Amparo Gómez González; tesorera: Arantxa Barredo y vocales: Zuriñe Ullate, Mercedes Cortazar, Arantxa Ulívarri y Luis Fernando Castillo.

En 1997 contaba con 55 socios inscritos y entre las actividades que ha venido desarrollando desde su creación destacan: la concesión de un trofeo como premio “al toro más bravo”, en la feria de La Blanca; visitas a la finca del matador y la celebración de jornadas anuales relacionadas con la tauromaquia.

Los fines de esta peña taurina son: fomentar el Arte de la Tauromaquia en la Provincia de Álava y especialmente, apoyar y conocer la base profesional de *Joselito*. Tiene su sede social en la calle Gorbea nº 10, Bar Bajamar.

2.5. Peña Taurina “David Luguillano”

Será en el mes de abril de 1992 cuando un grupo de universitarios vitorianos, aficionados al mundo de los toros, se reúna con el fin de formar una peña taurina teniendo en proyecto la concepción de un torero artista y por ello eligieron al torero vallisoletano David Luguillano.

llano. Lo consideraron “especial”, de una corte artística similar a la de Curro Romero y Rafael de Paula. Esto desembocó en su legalización en septiembre del siguiente año, con la firma de los estatutos y su inscripción en el registro de asociaciones.

Los objetivos de esta peña eran fomentar el toreo en la capital alavesa y dar a conocer al sector juvenil las estructuras tanto interna como externa de la fiesta.

La sede en un principio estaba en El Portón, paseo de La Florida, hasta 1995, trasladándose en 1997 a la cafetería Gasteiz, sita en la avenida Gasteiz.

La junta directiva está formada por el presidente: Pablo Fernández de Retana; vicepresidente: Josu Aguirrezabal; secretario: Iñigo Pérez de Arenaza; tesorero: Roberto Fernández de Larrea y vocales: Javier Manzanares y Alberto Espina.

En 1997 contaba con 40 miembros de los cuales 30 eran socios pagando una cuota de quinientas pesetas.

Realizaban diversas actividades entre las que se citan: organizar comidas y viajes destinados a conocer las diferentes ganaderías.

Los fines de esta peña taurina son recreativos, culturales y ante todo intentar fomentar partidarios hacia el arte del toreo en la capital alavesa. Su sede social, según consta en el Registro de Asociaciones a fecha de 04/10/2018, se localiza en El Porton, calle Paseo de Florida.

2.6. Peña Taurina Vitoriana

El 29 de octubre de 1948 el ministro de la Gobernación aprueba el reglamento de la sociedad y el dos de noviembre es inscrita en el libro de asociaciones del Gobierno Civil de Álava. Sin embargo, la idea de crear una asociación taurina no es algo nuevo, sino que ya en 1911 en el número 121 de la calle Correría se hace una reunión para constituir un club con una filosofía taurina. Llegado el año 48 en el Círculo Vitoriano se intentó constituir una peña formal, pero no cristalizó hasta que se localizó un nuevo local en el llamado Bar El Ruedo, en la actual calle Diputación, considerado apto para albergar una peña taurina.

La persona que promovió su constitución fue Pepe Sedano, así como, su primer presidente y vicepresidente: Venancio del Val de Sosa, contando desde su primer año de vigencia con 200 socios.

La primera junta directiva estuvo formada por los siguientes miembros: José María Sedano Montoya como presidente; vicepresidente: Venancio del Val; secretario: Carlos Carranza; vicesecretario: Pedro Goya; contador: Miguel Fraile; tesorero: Luis Ocio;

bibliotecario: Francisco Cerrajería y vocales: Florentino Martínez, Demetrio Aguirre, Alberto Aguirrezabal, Servando González y José María García Zaldueno.

Bajo el mandato de José Sedano, desde 1948 hasta 1961, la Peña Taurina Vitoriana adquirió un gran renombre en todo el país, dadas las buenas y extensas relaciones que tenía éste con empresarios, ganaderos, toreros, críticos taurinos y gente del toro en general.

Esta peña nació en el desaparecido Bar El Ruedo, sito en la avenida Generalísimo Franco nº 8; luego se cobijó en el café Iruña, sito en calle Arca nº 1, gracias a Leandro Uriarte en el cual albergaba una biblioteca taurina; después al Bar Achuri en la calle Rioja. El 17 de abril de 1971 se inaugura por el reverendo Javier Illanas, los nuevos locales en el número 1 de la calle Jesús Guridi, permaneciendo hasta el 21 de abril de 1994.

Se ha dicho que era una de las sociedades más económicas del país y la que más beneficios daba a sus asociados en relación con su modesta cuota mensual de cinco pesetas hasta el año 1959, y diez a partir de 1960, esto sin tener ayudas oficiales. Se llegaron a contabilizar en el año 1964 medio millar de socios.

A lo largo de su existencia esta Peña Taurina, al igual que el Club Taurino Alavés, ha organizado numerosos festejos taurinos. En abril de 1949 inauguró la temporada con una novillada a beneficio del hospicio de Vitoria y el 1 de mayo de 1964, festividad de san José artesano, ofreció el primer festejo de la temporada en la plaza de toros.

Esta sociedad ha jugado un papel muy importante en la fiesta de los toros en la capital alavesa, así en 1977, su presidente Ángel Suso Elorriaga defendía la presencia de “manolas” en las corridas de toros de la feria de La Blanca. En la misma fecha se comprueba la existencia de cuatro empresas taurinas a nivel nacional, dos de ellas son vitorianas: la Peña Taurina Vitoriana y el Club Taurino Alavés, las otras son el Club Taurino de Haro y la Peña Cruz de Sevilla. En 1997 Manuel Gómez Pérez fue designado presidente de dicha peña.

Los fines de esta peña son: fomentar la afición a la fiesta taurina, hacer de la peña un lugar de recreo dentro de las leyes y organizar veladas y conferencias que guarden relación con la fiesta taurina. La sede social se sitúa en la calle Errekatziki nº 23, Bar Peña Taurina Vitoriana.

2.7. Federación Taurina Alavesa

Desde finales de los años sesenta se perfila un descenso de la afición vitoriana y por extensión alavesa en todo lo relacionado con el mundo de los toros. Tras una reunión mantenida entre los presidentes del Club Taurino Alavés, de la Peña Taurina Vitoriana y del Club Taurino “Mazzantini” con la finalidad de fomentar y arropar dicha afición surge, el 30 de

abril de 1986, la *Federación Taurina Alavesa*. En la dirección de la misma estarán: Manuel Gómez Pérez, como presidente y Cándido Sáez, como secretario. La sede social se ubicará en la calle Jesús Guridi nº 1, en los mismos locales que tenía la Peña Taurina Vitoriana.

La federación va agrupar a las peñas y clubes existentes en la provincia de Álava siempre que éstos estén constituidos de forma legal, es decir, con un número mínimo de socios: dos; razón social; estatutos; domicilio social y la junta directiva de la misma estará formada, según sus estatutos de constitución, por dos miembros de cada junta directiva de sus agrupados (peñas y clubes). La primera junta se constituyó con seis socios, de los cuales el presidente y secretario han sido anteriormente mencionados.

A pesar de los numerosos intentos de recuperación y de mantenimiento no cuajará totalmente, pero no conllevó a su disolución. Tras una “penosa” sobrevivencia, se volvieron a reunir los presidentes de las peñas y clubes anteriores, más los de la Peña Taurina “Joselito” y el Club Taurino de Amurrio, unos días antes del 14 de febrero de 1992 con el fin de salvar la existencia de la misma. Fueron convocados por el diputado de Cultura, Pedro Ramos, para retomar de nuevo la finalidad para la que había sido creada, es decir, fomentar de la afición taurina en Álava. En dicha reunión se renovó la junta directiva, con cuatro nuevos cargos, sumando un total de diez miembros por la nueva anexión. La nueva junta quedó constituida con el presidente: Manuel Gómez Pérez; vicepresidentes: Félix Urquijo y José Ignacio Martínez de Albéniz; secretario: Isidoro Eugenia Urquiaga; contador: Gaspar Moreno Martín; tesorero: Fernando López de Urquijo y vocales: Julián Larisgoitia, Antonio Galíndez, Pascual Alonso Barruso y Ricardo Saraluce. En esta nueva junta se decidirá que se reúnan cada dos meses como máximo, lo cual no se lleva a efecto, disolviéndose, pero no así la federación.

El 21 de julio de 1992 se redactan nuevos estatutos copiando parte de los artículos contenidos en los anteriores y se añaden nuevos, sobre todo en cuanto a la forma de convocar las juntas y demás actividades, sin alterarse la naturaleza jurídica de la federación.

El 21 de abril de 1994 se convoca, de nuevo, a los dos miembros representativos de las juntas directivas de la Peña Taurina Vitoriana, Club Taurino Alavés, Club Taurino “Mazzantini”, Club Taurino de Amurrio, Peña Taurina “Joselito” y como novedad a la Peña Taurina “David Luguillano”. Se constituye la nueva junta directiva de la federación con doce miembros, como presidente: José Ignacio Martínez de Albéniz Zaldivar (Peña Taurina “Joselito”); vicepresidente: Félix Urquijo (Club Taurino “Mazzantini”); secretario: Isidoro Eugenia Urquiaga (Club Taurino Alavés); tesorero: Pascual Alonso Barruso (Peña Taurina Vitoriana); contador: Gaspar Moreno Martín (Club Taurino Alavés); actividades diversas: Pablo Fernández de Retana (Peña Taurina “David Luguillano”) y vocales: Fernando López de Urquijo (Club Taurino de Amurrio), Julián Larisgoitia (Club Taurino “Mazzantini”), Ricardo Saraluce (Club Taurino de Amurrio), Honorio Montoya Garona

(Club Taurino de Amurrio), Constantino Sánchez Valdespina (Peña Taurina “Joselito”) e Yesu Aguirrezabal (Peña Taurina “David Luguillano”).

Se acuerda arropar a los seis miembros superiores de las peñas y clubes y se pide una subvención a la Diputación Foral de Álava para poder continuar su labor. Esta institución concedió las siguientes cantidades: para el ejercicio económico 1993-94: 300.000 pesetas, para 1994-95: 250.000 y para el ejercicio 1995-96: 150.000 pesetas. Para poder recibir estas cantidades tenían que presentar comprobantes, es decir facturas con I.V.A., y ser desembolsadas en actividades culturales. Este dinero fue repartido por la federación entre sus miembros de la junta directiva de acuerdo con el número de socios de cada peña o club. Además, cada peña o club tenía que pagar una cuota de cinco mil pesetas al año que era descontado de la parte proporcional que le correspondía de dicha subvención. En el último ejercicio económico no se presentaron los suficientes justificantes para poder completar la cantidad dada por lo que se tuvo que devolver el 10% primero otorgado. La diputación no concedió más aportaciones a la federación y el resto de los miembros asociados a la misma tampoco pagaron la cuota acordada.

En definitiva, en el año 1997 existía la Federación Taurina Alavesa con seis clubes o peñas asociados a la misma y representados por dos miembros de sus respectivas juntas directivas, que no pagaban la cuota exigida. Desde la fecha de constitución y hasta el 21 de abril de 1994, la sede social de la Federación Taurina Alavesa se ubicaba en el mismo local que la Peña Taurina Vitoriana, es decir, en el número 1 de la calle Jesús Guridi. A partir de dicha fecha se trasladó a la calle Gorbea, al antiguo Bar Los Riojanos, al cerrar éste en julio de 1995 se traspasó al Bar Jul-Tom, en la calle Sancho el Sabio nº 15. El 3 de diciembre del mismo año se trasladará a la casa Palencia, sita en la calle Landázuri, pero tras unos desacuerdos en el pago de alquileres, en mayo de 1997 se queda sin sede social. El 12 de noviembre se llegó a un primer acuerdo para instalarse en los locales del Bar 70 en la calle Cuchillería. El 18 de diciembre de 1997 cuando la junta se dirigió a la nueva sede social para celebrar su asamblea se encontró con las puertas cerradas de la misma, a pesar de este contratiempo celebró la reunión anual.

2.8. Peña Taurina “Paco Ojeda”

La Peña Taurina “Paco Ojeda” es la única peña taurina vitoriana que se compone de un solo socio, y que a su vez es presidente, Luis Verástegui. La funda en el año 1991, en honor al torero andaluz Paco Ojeda. No pertenece a la Federación Taurina porque con un sólo socio y miembro no tiene cabida la existencia de estatutos y para ello se necesitarían dos firmas.

Entrega todos los años el premio a “la mejor faena con el capote” de la feria de la Virgen Blanca. Un trofeo que consiste en una escultura de diseño único realizada por el escultor vitoriano Enrique Arrate Gamarra, hasta su fallecimiento en el mes de octubre de 1997. En 1993 fue otorgado a Juan Mora, en 1994 a Julio Aparicio y en 1996 al matador Rivera Ordóñez.

El fin de la misma es la difusión del mundo de los toros, y para ello, su presidente participa en tertulias radiofónicas, en programas de televisión local, escribe artículos de prensa, ha colaborado junto con la Diputación Foral de Álava en una serie de folletos y libros, y también con Paco Laguna en la confección de sus libros aportándole datos de las plazas del norte. A su vez ejerce de vocal de la Escuela Taurina de Álava.

Tiene su domicilio social en la calle San Prudencio nº 19.

2.9. Escuela Taurina de Álava

A finales de 1964 hay un proyecto de crear una escuela de toreo en Vitoria, pero tendrán que pasar 27 años para se ponga en marcha. De esta forma, el 7 de marzo de 1991 Santos Santos García “*El Serranillo*” propone la constitución de una sociedad y en diez días se reúnen 67 individuos apoyando su propuesta y crean la “*Asociación Cultural-Escuela Taurina de Álava*”. El día 17 del mismo mes es apadrinada por el matador de toros Emilio Oliva. En realidad, esta escuela comienza su andadura ya por la década de los ochenta con el apoyo de los clubes y peñas taurinas y sobre todo con el esfuerzo económico y personal de su promotor, Santos Santos García. Concretamente, en 1987 tenía matriculados tres alumnos entre 15 y 16 años.

En 1997 Santos Santos García poseía tres tentaderos, uno en Retana (Álava), otro en Arnedo (Logroño) y otro en Soria. En ellos no sólo se enseñaba a torear sino también a conquistar el arte y conseguir las mejores oportunidades para sus alumnos.

La sede social de la Escuela Taurina se ubicaba en el término de la localidad de Retana. En 1991 contaba con 8 alumnos, destacando entre ellos Francisco Javier Chacón que debutó, ese mismo año con picadores en Vitoria, además de los novilleros José Ignacio Ramos y Roberto Ortega. Sin embargo, en 1997 ya eran 18 alumnos, de 7 a 24 años, de los cuales ocho eran bastante brillantes, sobresaliendo José Ignacio Ramos, quien en 1993 había tomado la alternativa.

Las actividades desarrolladas en la escuela consistían en excursiones, tertulias, demostraciones por parte de sus alumnos por diferentes localidades como la realizadas en 1997 en Laguardia.

Santos fue a su vez empresario de la plaza de toros de Vitoria, por cinco años y hasta 1999, pagando ocho millones de pesetas anuales más impuestos por su arrendamiento.

Hombre muy aficionado a los toros, y su afición se traduce desde muy joven en ser novillero, llegando a matar aproximadamente unas mil reses, aunque es de origen burgalés lleva viviendo bastantes años en la capital alavesa. La ilusión de Santos Serranillo era llegar a ser matador, pero al ver fracasadas sus expectativas quiso que otros pudieran llevar a la práctica ese sueño que él no pudo alcanzar: ser un verdadero espada. Para ver realizado este sueño, el 28 de abril de 1994 Santos, en colaboración de A.C.E.T.A. (*Asociación Cultural Escuela Taurina de Álava*) organizó una novillada con picadores con la participación de los aspirantes a matadores: Francisco Javier Chacón, Roberto Ortega, ambos de Vitoria, y Daniel Granado, de Bilbao, con novillos de Jerónimo Santamaría; y para el 30 la primera corrida de la temporada con toros de la ganadería de Alcurrucén para Ortega Cano, Enrique Ponce y el matador local José Ignacio Ramos. Sin embargo, la mayor expectación se centró en la corrida del día uno de mayo en la que se lidiaron reses de Pereda García para los diestros Jerónimo Santamaría, Jesulín de Ubrique y *El Cordobés*.

Esta escuela contaba también con un banderillero palentino, afincado en Vitoria desde los años sesenta, Vicente Pozuelo.

Víctor Jimeno Rico, en 1993, se refiere a la Escuela Taurina de Álava en los siguientes términos: *“La Escuela Taurina de Alava no se caracteriza por un estilo determinado, puesto que eso es un don de cada persona. Cada alumno tiene su personalidad y estilo propios, contándose con chavales de arte depurado, como es el caso del novillero Roberto Ortega, novillero de muchas agallas, o el ya poderoso matador de toros José Ignacio Ramos. Todos ellos son inteligentes, dado que esto es una cualidad que yo diría imprescindible, además de tener muñeca y, como no, corazón, puesto que la suerte suprema se realiza más con el corazón que con el estoque.*

Todos los alumnos reciben clases prácticas y teóricas a cargo de Santos Santos, «El Serranillo», ex-matador de novillos-toros y en la actualidad empresario y ganadero. Además, los alumnos reciben consejos de otros novilleros, como «El Sellà», y de los grandes aficionados de los que nos podemos sentir orgullosos”⁶.

La escuela Taurina aparece registrada como Cultural “Escuela Taurina de Alava” y con domicilio social en plaza de Tientas, Pasada Txiquita, 11. RE.

Las finalidades que promueve esta escuela son las siguientes: el fomento de la afición taurina en todas sus matices y manifestaciones; impartir clases de toreo en todas sus modalidades, teóricas y prácticas, de carácter gratuito, sin percepción de remuneración alguna por parte de las personas encargadas de su docencia; y promover, facilitar y estrechar las relaciones humanas y sociales entre todos los socios que la constituyen, fomentando el desarrollo de actividades y espectáculos taurinos.

6 *Revista Celedón*, Vitoria, año 1993. Entrevista realizada a Víctor Jimeno Rico, vicepresidente de la Escuela Taurina, en el año 1993.

2.10. Otras entidades

- *Bar Bujanda*: sito en la calle Independencia acogió durante años a la comisión de blusas. Hay que destacar la figura de su propietario Benicio Bufanda por su gran afición a la fiesta y los toros lo que le llevó a ser el impulsor y coordinador de las becerradas vitorianas desde el año 1945, llegando a vestir de luces a *El Chiqui*. Benicio facilitaba a los aficionados de la época la adquisición de entradas para las corridas generales de agosto, mediante la introducción de los tickets canjeables⁷.

Inicialmente se denominó *La Tasca* y se localizaba en la calle del Arca y después al trasladarse a la calle Independencia se llamó Bar Bujanda. Delante de este local se desarrollaron los primeros festejos taurinos organizados por Álava Automovilista, creada en 1936, que además de su carácter mutua, sirvió para fomentar la fiesta de los automovilistas alcanzando gran importancia⁸.

- *Bar Pacho*: situado en las proximidades del casco viejo se podía comprar, a lo largo del año, unos tickets por un precio módico, a modo de abono, para las corridas que se celebraban por las fiestas patronales de la ciudad. Lo mismo ocurría con el Bar Bujanda y el Bar La Viña.
- *Bar Simón*: situado durante muchos años en la esquina de las calles Florida y Fueros, cuyo dueño se llamaba Simón Hernández, gran aficionado a la fiesta. Local decorado con carteles taurinos, lugar de reunión de vitorianos, aunque no esencialmente taurófilos.
- *El Gran Café Moderno*: situado en la calle Dato fue un lugar de tránsito de toreros y artistas y el primero en Vitoria en ofrecer orquesta y cine. Abierto por Pedro Cobas funcionó con sus hijos desde el año 1905 hasta el 1 de junio de 1945.

El café Calderón le precedió en su local de dicha calle, en el número 41 para el año 1948, ocupado posteriormente por la sucursal del banco Hispano-Americano. Sucediendo al café Calderón, Pedro se establece en el Suizo Moderno durante diez años, pasando luego al número 12 de la misma calle. En esta ubicación permanecieron provisionalmente durante unos meses, mientras efectuaban las obras de acondicionamiento, estando ubicados donde el antiguo salón "Parisiana". Pasados cinco años y durante 28 años se instalarán en el número 18. Para entonces ya había cambiado de *Suizo Moderno* a *Gran Café Moderno*, que es con el nombre con que desapareció. Entre las figuras del mundo de los toros que acudieron a

7 Domínguez Escarda, A. (1994), "La fiesta, ayer y hoy". Ob. cit.

8 Domínguez Escarda, A. (1994), "La fiesta, ayer y hoy". Ob. cit.

este local destacaron Manolete, Antonio Bienvenida, Rafael Gómez (*El Gallo*), Joselito Gómez y Sánchez Mejías.

- *La Librería Española*: también conocida como la *Librería de Regüés*, regentada por Emilio Regüés, estaba situada en la calle Postas, frente a la casa de Correos. Era uno de los centros de atracción taurina donde se celebraban tertulias, acudiendo algunos artistas del ruedo.

Su propietario Emilio Regüés colaboró desde 1924 hasta 1932 en la revista *Toros y toreros*, con el pseudónimo de *Emreva*, que correspondía a su nombre y apellidos. Aunque no había nacido en Vitoria fue un personaje característico de su época, así cuando acudía a las corridas de la feria lo hacía con unos prismáticos en bandolera, una cámara de fotografía y un clavel en la solapa.

- *La Tasca*: propiedad del vitoriano Benicio Bujanda, se localizaba en un primer momento en la calle del Arca y después en la calle Independencia llamándose Bar Bujanda. Véase *Bar Bujanda*.
- *Museo "Fournier" de Naipes de Álava*: la colección "Fournier" de Naipes tiene su origen cuando en 1868 Heraclio Fournier instalaba en Vitoria la fábrica de naipes que llevaba su nombre. Será su nieto, Félix Alfaro Fournier, quien de forma casual comienza formalmente a articular esta colección, cuando en el año 1916 se hace cargo de la dirección de la empresa. Los fondos fueron aumentando con la compra de naipes en las décadas de los años 30 y 40, y sobre todo cuando en 1970 adquiere, mediante subasta, la colección *Thomas De La Rue*.

El museo *Fournier de Naipes de Álava*, surge en 1986, al adquirir la Diputación Foral de Álava esta colección, compuesta por 3.150 naipes, y en 1997 sobrepasaba los 15.000 ejemplares. Hasta 1994 la sede del museo se localizaba en la misma empresa, pero es a partir de esta fecha cuando se traslada a la calle Cuchillería, en el palacio de Bendaña.

Dentro de la colección que alberga este museo se encuentra la primera baraja taurina que editó Heraclio Fournier, en mayo del año 1951, bajo la dirección de José María de Cossío. Contiene ilustraciones del conocido artista taurino Martínez de León y un folleto explicativo del propio José María. El diseño consta de los ases representados por Joselito, Juan Belmonte, Domingo Ortega y Manolete; los reyes por *El Gallo*, Vicente Pastor, Rodolfo Gaona y Sánchez Mejías; los caballos rejoneadores por *Cañero* y Álvaro Domecq y los picadores por Camero y Ángel Atienza; las sotas por los peones y banderilleros Blanquet, Rafalillo, *Magritas* y David y las restantes cartas otras figuras del toreo de renombre.

En 1965 Fournier lanzó otra baraja taurina con dibujos en color de Antonio Casero, de 52 cartas y joker y texto explicativo realizado por Ricardo Apráiz (*Licenciado Rompelanzas*). El diseño de la baraja consta de los ases simbolizados por *Joselito*, Juan Belmonte, Domingo Ortega y *Manolete*; los reyes por Pepe Luis Vázquez, Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordoñez y *El Cordobés*; los caballos por Cañero, Álvaro Domecq, Ángel Peralta y José Pérez Mendoza; las sotas por Pepe Bienvenida, Pinturas, Arruza y *El Vito* y las restantes cartas otras tantas figuras del mundo de los toros.

En el año 1976 Fournier fabricó la tercera baraja taurina, con una selección de su archivo taurino de fotocolor realizada por el cronista tauromáquico José María Sedano Laño. Dicha baraja se denominó *Fiesta taurina* y este cronista argumentaba lo siguiente: “*Las distintas fases que transcurren desde que el toro sale al ruedo hasta que muere en la arena es lo que se llama la lidia*”. Hay tres periodos, denominados tercios, que se distinguen en la lidia: varas, banderillas y muerte. Identificaba “la lidia” con el as de picas; “el torero” con el as de corazones; “el público” con el as de rombos y “el toro” con el as de trébol. Consta de 52 cartas y joker con símbolos de tipo inglés y representación a fotocolor de las cuatro fases, mencionadas anteriormente, en cada uno de los cuatro palos.

Se conserva una baraja de cajas de cerillas, de 40 cartas con asuntos taurinos, de finales del siglo XIX. Exactamente son figuras de toreros y personajes relacionados con el mundo del toro como el hermano de Mazzantini junto con *Galea*, *Morenito* y *Pulguita*, *Frascuero*, etc. Asimismo, una baraja-lotería, serie tauromaquia, de 40 cartas, representando asuntos taurinos que figuraron en los billetes de lotería de 1971 e impresa por Heraclio Fournier, en Vitoria en el año 1981.

- *Museo taurino*: se ubicó hasta el año 1981 en El Portalón y albergaba algunas colecciones importantes de temas taurinos como los 50 óleos de Martínez de León, famoso pintor de las suertes del toreo y de los mejores lidiadores del siglo XX. Un dibujo de Sáenz de Tejada titulado *A los toros*. Los óleos de Daniel Vázquez Díaz titulados “*Frascuero y Torero del 85*”. De Eugenio Lucas y Padilla, imitador de Goya, el cuadro “*Antonio de los Santos. Banderillero de Pepe Hillo*”. Un cuadro de Luis Alemany titulado “*Una corrida en la Maestranza de Sevilla*”. La obra del pintor impresionista Roberto Domingo denominada “*Un quite*”.

En la sala dedicada a museo taurino, destacaba la obra escultórica de Mariano Benlliure, en bronce, titulada “*Las dos víctimas de la fiesta*”, premiado en la bienal de Venecia, en el año 1934 y un óleo con el nombre de “*Suertes de varas*”. Igualmente, en la exposición permanente se exhibían cabezas de toros lidiados, trajes

de luces, vestidos de torear, trajes de picadores, capotes de paseo, banderillas, divisas, mantillas, peinas altas, muletas, estoques y monedas conmemorativas.

- **Tertulias taurinas:** en la ciudad de Vitoria destacaban el Bar Los Manueles, en la calle Sancho el Sabio; el Bar Bajamar, sede de la Peña Taurina “Joselito”, sito en la calle Gorbea; la taberna Gasteiz, en la avenida Gasteiz, sede de la Peña Taurina “David Luguillano”; desde el mes de noviembre de 1997 de nuevo el Bar 70, en la calle Cuchillería, sede del Club Taurino Alavés y de la Federación Taurina Alavesa.

En la localidad de Llodio la cervecería Araba es centro de reunión del Club Taurino “Mazzantini”.

Cabe señalar otras tertulias desaparecidas como el café Universal, inaugurado el 2 de mayo de 1844 y disuelto el 21 de agosto de 1910. Fue uno de los domicilios sociales del Club Taurino Alavés.

El 25 de mayo de 1912 Ramón García Amilivia inauguraba el *Club Taurino “Torquito”* en el bar que regentaba en la calle Fueros nº 21 con el nombre *La Oficina*. Se festejó su inauguración colocando un par de cabezas de toro en barro, realizadas por el aventajado alumno de la escuela de modelado y talla Daniel González, que más tarde trabajará en la catedral Nueva, y pintadas por Vicente García. El local fue decorado por otros artistas de la catedral, Protasio Sáenz, Martín Belsao y Cipriano Sainz, quien será el presidente del club, junto con Pablo Ordoñana como vicepresidente del mismo.

El *Club Taurino “Lecumberri”* se inauguró el 11 de septiembre de 1912, con sede social en el bar que poseía Balbino Sobrado en la calle San Prudencio. La inauguración fue anunciada con un disparo de cohetes. El local se adornó con trofeos taurinos, destacando la cabeza del último toro lidiado en la plaza vieja, el cual antes de morir mató 14 caballos y conservada por José María Elizagarate; una moña riquísima y un cuadro del notable pintor vitoriano Adrián Aldecoa ofrecido por el gran aficionado y crítico taurino Vicente Pérez.

El acto inaugural fue honrado con la presencia del torero titular del club y su apoderado Alberto Fandua. Dicen que se sirvió un gran banquete con revuelto de perrechicos, ternera con champiñones, merluza en salsa, filetes “a la milanesa”, helado ruso, café, licores y cigarros.

La primera junta directiva estuvo compuesta por Policarpo Martínez de Lecea, como presidente; secretario: Jesús Eguíluz; tesorero: Carlos Jubena y vocales: Francisco Bajo y Bernabé Echevarria quien daba las banderillas en la plaza. Julio Beiztegui presidió el Club Taurino “Lecumberri” hasta el momento de su inauguración.

Así mismo también se han disuelto las tertulias taurinas que se celebraban en el bar que tenía Marcelino del Rey en la calle La Paz; la tertulia de Simón Hernández, y el bar de “*La Peña Taurina Vitoriana*”, en la calle Jesús Guridi.

2.11. Los toros y los blusas⁹

Hay constancia que el año 1878 los blusas ocupaban los palcos señalados con los números 8 y 9 de la antigua plaza de toros sita en el Resbaladero, donde bailaban y animaban con sus gestos los festejos taurinos. Las bandas de música que acudían a la plaza para amenizar las corridas salían del barrio de Santo Domingo, concretamente de la esquina de la calle Correría con la plaza de Santo Domingo. En su recorrido por las calles del casco viejo se iban agregando los mozos que en las tabernas y botillerías tomaban el café y la copa, y vestían alpargatas blancas o azules, bombachos y boinas negras o azules, uniforme propio de los artesanos y menestrales.

En 1900 se documenta, que tras los carruajes que conducían a los toreros a la plaza, marchaban grupos de jóvenes agitando blusas blancas y pañuelos, provistos de vino y coreando canciones populares. Se sabe que, trece años más tarde, grupos de jóvenes iban en romería a Olárizu vistiendo también dichas blusas blancas.

Hay que remontarse al año 1921, o quizás al 1920, para situarse en los días que por primera vez los vitorianos vistieron la clásica blusa para ir a los toros.

Koipe Zarra comenta que eran muy pocos “los blusas” que en aquellas fiestas de la post-guerra caminaban hacia la plaza de toros, por la calle de La Estación. A las nueve de la noche terminaba su jornada como “blusas”, cada uno se iba a su casa para asearse y vestir un traje azul o negro, según las circunstancias, para acudir después al baile¹⁰.

Los blusas, generalmente, se han encargado de organizar las becerradas bufas desde el año 1945. A partir de esta fecha las cuadrillas de blusas decidieron celebrar un día dedicado a ellos mismos, primeramente se le conoció como la “Fiesta de los toros” y luego se llamaría “Día del Blusa”, fijado desde hace varios años para el día 25 de julio.

Una de las cuadrillas de blusas que más ha estado vinculada con el mundo taurino ha sido la cuadrilla *Gasteiztarrak*, concediendo los premios oficiales en la feria desde 1975. Anteriormente, *Los Chufas* se encargaron de organizar las parodias de las becerradas del Día del Blusa durante trece años.

9 El tema de los toros y los blusas es muy extenso y ha sido estudiando por José Luis Sáenz de Ugarte y Eduardo Valle, en una publicación realizada en el año 1996 con motivo del 50 aniversario del primer Día del Blusa, titulada *Blusas*.

10 Zarra, K., *Alava Avance*, año 1951.

3. CONCLUYENDO

El consistorio vitoriano inaugura el multiusos Iradier Arena, el 4 de agosto de 2006, aún sin terminar, para celebrar entre otras actividades: corridas de toros. En la actualidad acoge a espectáculos de vaquillas y recortadores por lo que ha quedado en parte infrutilizado. El debate abierto sobre “corridas de toros si, corridas de toros no” en el territorio alavés precedido por el mismo debate en otros municipios del estado ha provocado un “in pass” en la toma de decisiones, dando lugar al planteamiento de una serie de interrogantes y que aún están sin resolver: ¿volverán a celebrarse corridas de toros?, ¿cuál es la mejor solución para lograr un acuerdo entre todas las partes implicadas y afectadas?, ¿qué futuro les queda a las diferentes asociaciones taurinas? La suelta de vaquillas y los recortadores son espectáculos taurinos que parecen agradar a todos los públicos pero su coste económico es elevado y muchos de nuestros pueblos han tenido que prescindir de su presencia en las fiestas patronales.

4. BIBLIOGRAFÍA

Acebal, E. (1965), “El público en la plaza”, en *Club Taurino Alavés*, Vitoria.

Domínguez Escarda, A. (1994), “La fiesta, ayer y hoy” en *Club Taurino Alavés*, Vitoria.

Peciña, M. El Correo-Bizkaia. Sábado, 30/04/2016.

Revista Celedón, Vitoria, año 1993. Entrevista realizada a Víctor Jimeno Rico, vicepresidente de la Escuela Taurina, en el año 1993.

Sáenz de Ugarte, J. L. y Valle, E. (1996), *Blusas; 50 aniversario del día del Blusa*, Vitoria.

Zarra, K., *Alava Avance*, año 1951.

<https://www.cope.es/actualidad/toros/noticias.08/01/2018>. Programa *Toros*.